

La fórmula del ahorro

Por: Andrea Sanjur

Finalista del concurso "Cuéntanos tu historia sobre el ahorro".

Espero se encuentren bien, quiero expresarles que el hábito del ahorro lo heredé de mis primeros años escolares. Recuerdo que los lunes era el día de la semana para ahorrar. La maestra nos llamaba uno a uno para saber si ahorraríamos, y cuando veía que muy pocos ahorrábamos nos exhortaba a hacerlo. Nos decía que si sacábamos \$0.25, de martes a viernes, al siguiente tendríamos \$1.00 ahorrado. Y que, al final del año, tendríamos alrededor de \$50.00. ¡Waaaa!, qué emoción, esos \$50.00 en esos tiempos era mucho para nosotros, ya que no todos teníamos las facilidades económicas.

Siempre fui una buena alumna, y tenía un trato con mi hermano mayor. Por cada 5.0 que ganaba en la escuela me daba \$0.25, entonces ya tenía la fórmula que la maestra me había demostrado para el ahorro semanal, solo tenía que estudiar para obtener la mayor cantidad de 5.0 que pudiera y ganarme los \$0.25.

Ese fue mi método para aplicar el ahorro a mi vida, y desde que trabajo (18 años) he ahorrado, incluso con ustedes, mis cuentas navideñas siempre eran por descuento directo y me trazaba un objetivo al final del año para poder cumplir con los ahorros y poder comprarme lo que necesitaba o había destinado para eso.

Siento que hoy en día, la cultura del ahorro se debe enseñar desde niños: con una alcancía o con una cuenta, porque no solo es depositar, es enseñarle a ese niño(a) que puede obtener algo que desee si logra ahorrar, que contará con un dinero al finalizar una fecha, y que podrá utilizarlo en lo que guste. Y, se siente muy bien saber que puedes comprar un juguete (de niño) o un aire acondicionado (de adulto) porque gracias a que ahorras, puedes tener esa mercancía al instante, en un solo pago, y no en varios pagos que quizás terminen costando el doble.

Esta es mi historia de como aprendí un día la fórmula (la maestra) y como estudiando y sacando buenas notas (5.0) obtuve ese pago que lo transformamos en un trato (mi hermano). Siempre cuento esta historia a todo el que pueda porque se necesitan esos tres componentes: fórmula, estrategia y objetivo. Y así es más fácil y gratificante ahorrar.

Espero sea de ejemplo para otras personas y siga la cultura del ahorro.

Atentamente:

Andrea Isabel Sanjur Medina